

MARTA I. TROTTA

La crisis del hombre y de los valores en el siglo XXI

Quizás nunca ha estado el hombre en la actualidad tan perturbado por la ausencia de valores y de afectividad, condición necesaria para su coexistencia y subsistencia sobre el planeta. Un régimen mundial de desorden humano y moral señala la pérdida de los derechos y obligaciones que la persona debería albergar en su interioridad como acto espiritual de libertad individual. Este orden perdido, que se manifiesta en las crisis nacionales e internacionales, amerita el desarrollo de una *fuerza* capaz de sustituir el poder desenfrenado que la Humanidad ha desatado y fusionado con la incapacidad humana de practicar el libre ejercicio de los derechos y deberes que la madre naturaleza le ha asignado. La complejidad del problema nos lleva al planteo de una urgente *praxis* axiológica y un noble esfuerzo de la fenomenología por superar esta destrucción de sujetos y valores.

Proponer una psicología de la afectividad que dé cabida a lo *grato* como atributo trascendental del ser, intentaría recuperar el equilibrio de fuerzas materiales y espirituales a fin de cobijar en la interioridad del hombre otro despliegue emocional para redescubrir sus tendencias más originarias. De este modo el ejercicio de auto-creación positiva permitirá renovar aquellos dones perdidos – intelecto y amor- que lo asemejan a su Creador.